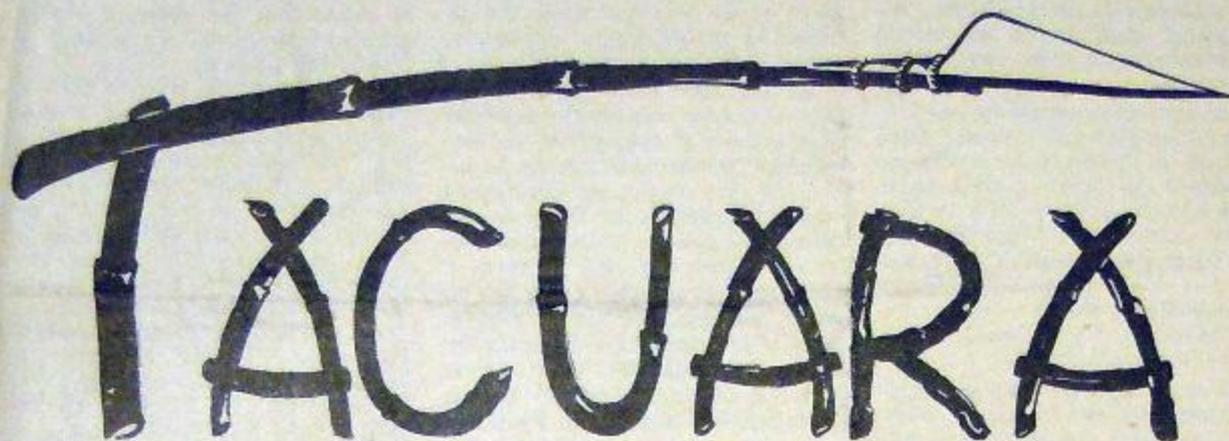


ESTO SE ACABA...



VOCERO DE LA REVOLUCION NACIONALISTA

NACIONALISMO Y REVOLUCION

"Nuestra generación quiere un Orden Nuevo. No está conforme con el orden establecido, por eso es revolucionaria".

José Antonio.

Cuando hace algunos meses, elementos de la Policía Federal descargaron sus armas contra el edificio del Congreso, la canalla de los partidos políticos, la derecha conservadora y la izquierda "revolucionaria", se unieron para levantar una ola de chillidos histéricos en defensa de nuestras "instituciones" maltratadas. Hoy, contemplando desapasionadamente el suceso y la reacción producida, nos atrevemos a pensar que el día en que, no solamente la Policía Federal, sino todo el pueblo descargue sus armas contra el Congreso y contra todo lo que representa, las cosas van a andar un poco mejor en este desgraciado país.

No es un problema político, sino un mal enfoque para la represión de la delincuencia. Aquí se castiga con la cárcel al hombre que roba una billetera por necesidad, pero gozan absoluta impunidad, y están enquistados en las más altas esferas del gobierno, los que roban al país entero, los que están en vías de enajenar totalmente el patrimonio nacional a los trusts y mono-

polios del judeo-capitalismo, quienes van del brazo con los que pisotearon nuestra soberanía y nos han reducido, mediante la entrega económica y la sujeción política, a un estado colonial no conocido ni en los peores días de la "década infame".

Aquí se condena al que mata por ebriedad, o en un momento de pasión, pero se premia con ascensos y embajadas a los que fríamente han asesinado, torturado y encarcelado a centenares de argentinos por el solo delito de expresar, por cualquier medio, su rebeldía ante la infamia.

Si no ha llegado el momento de que se oigan algunos tiros, habrá que preguntarles a los chinos para qué diablos inventaron la pólvora.

Sería tener una visión muy estrecha del problema, echarle la culpa a Frondizi. Esto no es una cuestión de nombres, de hombres o de partidos. No es solución votar por los radicales del pueblo, tres banderas, o por el socialismo argentino, ni tampoco reemplazar al presidente por un general afortunado. No es a Frondizi o a la UCRI lo que hay que tirar abajo, es al Régimen que viene produciendo frondizis desde hace más de cien años, desde que la dignidad nacional fué derrotada en Caseros. Y para esto cualquier medio vale, desde que está en juego la existencia misma de la Patria.

Y esto lo afirmamos conscientemente, con plena responsabilidad, sin odios ni resentimientos. Los nacionalistas no somos "elenco es-

table" de conspiradores profesionales, ni somos anarquistas, ni elemento permanente de perturbación. Somos hombres de orden, tenemos un sentido integral de la jerarquía. Pero no de este "orden" ni de estas "jerarquías". A este "orden" (burgués-demoliberal-capitalista), queremos conmovérselo hasta los cimientos, queremos destruirlo con pasión de dinamiteros, queremos instaurar revolucionariamente sobre sus ruinas el Nuevo Orden Nacional - Sindicalista que, liquidando las estructuras nativas y foráneas del coloniaje y la injusticia, encauce definitivamente a la Argentina en el cumplimiento de su misión traicionada.

Este es nuestro objetivo. Para cumplirlo queremos estructurar al

nacionalismo en un sólo movimiento orgánico en todo el país, en colaboración con todas las fuerzas auténticamente nacionales. Es nuestra tarea urgente. Porque esto se viene abajo. ESTO SE ACABA. Lo sabe muy bien el Régimen que, trata de apurar la venta de nuestros últimos lotes de soberanía. Que intenta afirmarse desesperado sobre el terreno resbaladizo, con invocaciones a la "legalidad" y al "occidente cristiano".

Ya se oye el toque de degüello, y el Régimen convoca a sus cómplices y paniaguados para la "defensa de la democracia". Tarea inútil, porque el país se ha dado cuenta de que la "democracia" no sirve sino para afirmar el estado colonial y porque el pueblo quiere sacudirse de las espaldas el peso monstruoso del capitalismo opresor.

Muchos, desorientados, van a buscar la salida falsa del marxismo. Otros, aterrados por la posibilidad de esta salida, se aferran a un anticomunismo histérico, o pretenden transformar el ímpetu revolucionario de la juventud nacionalista en fuerza de choque para sus intereses bastardos. Ni una cosa ni otra. Al comunismo no se lo combate denunciando listas de asociaciones "falso" o "cripto" comunistas, ni quemándolo a Fidel Castro en efígie en Callao y Santa Fe. Ni se lo va a detener tratando de mantener por la fuerza un "orden" indefendible, poniéndole una camisa de fuerza a la realidad del país, sino abriendo al país el camino para encontrarse con su propia realidad.

Abriremos este camino, mediante el instrumento necesario de nuestra Revolución Nacional-Sindicalista. Para ello estamos, vigilia de armas en esta noche triste de la Patria, a la espera del amanecer cercano.

Tacuara

SOLIDARIDAD

A la Juventud Peronista le ha tocado sentir en carne propia el dolor de la patria martirizada, y ha sabido aguantarlo a pie firme. Esta juventud está muy lejos de la prebenda fácil, del pancho, la coca-cola y la motoneta. Levanta nuestras mismas banderas, para defenderlas con un sentido heroico de la vida.

Frente a los hechos, no vamos a discutir nosotros si esas banderas se encarnan o no en un hombre o en un nombre. Para nosotros y para ellos están, como acicate o como vergüenza, la muerte y la prisión de aquellos con los que hemos luchado juntos. La sangre de Mario Bevilacqua, la cárcel de Envar El Kadre y de Carlos Alberto Burgos. No es hora de discutir nimiedades, de resucitar rencores viejos, sino de redimir esa sangre y de quebrar esas rejas.

Nos veremos en la misma trinchera, para la Reconquista Nacional.

M. N. T.

TACUARA

VOCERO DE LA REVOLUCION
NACIONALISTA

Setiembre de 1961

Nº 10

Reg. Prop. Intelectual
en trámite

Director: ALBERTO I. EZCURRA

Matheu 185

El Topo Blindado Occidente ¿es Occidente?

Diariamente, la cada vez más espesa propaganda de todo origen, contra el comunismo, insiste en convocarnos a la "defensa de Occidente" contra el bolchevismo. Parecería que se identifica al comunismo con una forma de ser "oriental", oponiéndosele como bandera de lucha una supuesta forma de ser "occidental". Es nuestra intención examinar en estas líneas si realmente puede identificarse al comunismo con una órbita geográfico-cultural determinada, y si la palabra "occidente", usada como la usa la propaganda anticomunista más corriente, significa algo, o al menos algo valioso.

Ante todo, creemos que es un planteo falso el que encara la cuestión comunista como un mero choque de hegemonías culturales.

Si el comunismo halló su primera manifestación institucional en Rusia, se debió a que en ese momento y en ese país se dieron las circunstancias que hacían posible una revolución y el ulterior implantamiento de un estado nuevo, de corte soviético; no debe olvidarse que tanto las primeras organizaciones marxistas (1ª y 2ª Internacional), como las primeras manifestaciones teóricas y las doctrinas que le sirvieron de sustentación política, filosófica y económica se produjeron en Europa Occidental. Es más, no sólo no se origina el comunismo en Oriente, sino que como doctrina su razón de ser es específicamente occidental, pues constituye la segunda etapa en el proceso de la revolución anticristiana, cuyo primer estadio fue el liberalismo (y, naturalmente, su forma económica: el capitalismo), doctrina de origen occidental, que históricamente no llega a arraigar en Oriente.

La dialéctica de la "lucha de clases" (no nos consiente la brevedad de estas líneas insistir en su falsedad), tal cual la plantea la doctrina marxista, aparece mucho más válida en las regiones donde la burguesía (entendida en el sentido marxista) sigue siendo la clase económicamente dominante y el proletariado la clase económicamente disminuida. Es por eso que el camino para vencer dialécticamente al comunismo no es oponer la "dialéctica de la lucha de órbitas culturales" a la de la "lucha de clases", sino demostrar la falsedad intrínseca de esta última y la necesidad de la integración de todos los productores, con sus diferentes funciones, en una recia y coherente UNIDAD NACIONAL.

Resumiendo, diremos que, siendo el comunismo un producto de una forma política y social occidental, que arraigó circunstancialmente en Oriente, toda argumentación que se base en considerarlo manifestación de una forma cultural asiática en lucha contra Occidente resultará irremediablemente falsa.

Pero no es casual la confusión de términos que realiza la propaganda-tipo a la que hacemos referencia. Trátase interesadamente de no contestar la proposición comunista de la "lucha de los trabajadores contra el capitalismo", porque

lo que no se desea es aceptar que lo que en realidad se está defendiendo es justamente el capitalismo. Y es entonces cuando se recurre a ocultar la mala palabra "capitalismo" debajo de un inocuo "occidente", que nada dice y todo lo justifica.

Veamos entonces qué es ese "occidente" que se nos propone como primero y último valor. ¿Es ese Occidente Cristiano, mundo unido por los vínculos de la Fe y la Unidad de los destinos, signadas sus relaciones por la caridad y la justicia, en donde priman los valores del espíritu y se respetan las sagradas misiones que Dios ha encomendado a cada Pueblo?

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que ese Occidente nuestro nada tiene que ver con el que (con criterio intencionadamente geográfico) se nos propone.

El "occidente" con minúsculas que se propugna es otra cosa. Es el que apañó a los rojos mientras la España heroica y auténtica se desangraba sola. Es la misma secta internacional que gestó en la segunda guerra mundial la alianza con el comunismo para servir sus miserables intereses económicos. Es el de los cobardes que entregaron a Alemania, Polonia, Austria, Hungría, Yugoslavia, Croacia, Estonia, Letonia, Lituania, Corea... Es el "occidente" de los verdugos de Nüremberg, de los expoliadores de América española.

Los que hoy nos llaman a la defensa de Occidente son los que nunca creyeron en él, son sus enemigos más encarnizados e innobles. Ahora nos buscan, cuando su aliado de antaño (nuestro enemigo de entonces y de ahora, como ellos) se les enfrenta poderoso, con las mismas armas que ellos contribuyeron a forjar.

Ese "occidente" falso que se pretende que defendamos no es sino una concatenación de situaciones e intereses materiales, que se intenta cubrir con invocaciones a valores permanentes de índole espiritual. Este cacareado "occidente" es tan sólo la conjunción de todos los mitos y las mentiras del liberalismo y del capitalismo que se resisten a morir. El respeto a una forma cultural de Occidente, que se proclama, no es más que la defensa de las instituciones que

posibilitan la continuación del des-gobierno, de la injusticia social y del sojuzgamiento de las naciones por las potencias, necesario para el lucro de las internacionales del dinero. Al materialismo comunista, opone el materialismo capitalista.

Es por todo esto que no podemos coincidir con cierta posición que propone y aun solicita el "leadership" norteamericano en la lucha de las naciones americanas contra el comunismo. Extraña que dentro del pensamiento nacionalista encuentre eco esta postura, y tanto más en aquellos que, con singular acierto, conciben al capitalismo y al comunismo como etapas interrelacionadas de una reforma anticristiana e identifican a esas doctrinas con la segunda y tercera rana del apocalipsis. Resulta un tanto paradójica esta alianza con un batracio en contra de otro.

Todo el acierto que implica no distinguir entre la maldad del comunismo y la maldad del capitalismo hace menos disculpable el desacierto de no distinguir, rigurosa

y abiertamente, entre Occidente y capitalismo.

El "leadership" yanqui es inaceptable porque EE. UU. no lo presenta a Occidente, y no lo presenta en tanto ha sido y es el portavoz de la doctrina que más daño ha hecho a Occidente (nuestro Occidente con mayúsculas) y al mundo en los últimos siglos, germen y motor del comunismo: el capitalismo liberal.

No aceptamos la política del mal menor, ni menos la de una alianza táctica (negociada o no) de dudosos resultados; nuestra juventud, rabiosa y dolorida, no nos lo consiente, porque es una sutileza del cálculo y la trama difícil de aceptar en la ardiente vigilia de la primera línea de ese justo y católico Occidente en el que creemos.

El abanderado del capitalismo no puede ser a la vez el portaestandarte del Occidente cristiano, como los enemigos de Occidente de uno y otro lado desearían. El airón de Occidente no lo mantendrá el mercader ni el rabino, quedará firme en las manos de quienes lo sustentaron siempre y lo fueron patinando de sangre, de gloria y sacrificio. En ello nuestro honor va empeñado.

Antonio Millé.

Tacuara y el hombre común

Hace unos seis meses, un amigo me dijo: Uds. los de Tacuara, nunca podrán ser un gran movimiento, porque para serlo tendrían que llegar al hombre común, a los tipos simples y normales, algo burgueses, y hasta ahora Tacuara, a los únicos que convence es a los iracundos y resentidos.

Un par de semanas atrás, este mismo amigo me pidió una ficha de afiliación al Movimiento Nacionalista Tacuara, y justificó su actitud con estas palabras: "Si hay alguien capaz de salvar a este país, son ustedes".

Este nuevo camarada que no es "iracundo", ni un resentido, que tampoco es un chiquilín que lee a Salgari, sino que es un hombre de más de treinta años, casado y con tres hijos, siente la vergüenza de la Patria convertida en colonia, y abandona la comodidad y la seguridad de su vida burguesa para lanzarse a la incertidumbre y el peligro que significan la militancia en nuestras filas, está demostrando

con su actitud, que los "hombres comunes" han empezado a escuchar nuestro llamado.

Hay muchos miles de argentinos, que como él, sienten vergüenza del actual estado de cosas, y Tacuara es la expresión revolucionaria de esa generación que tiene vergüenza y que no se resigna a la pasividad.

Pero también hay otros que han visto la realidad de Tacuara, son los que vienen a nosotros, a pedirnos, lagrimeantes, nuestro apoyo para salvar el orden actual de los avances rojos, aunque lo único que les interesa defender es la seguridad de sus gordas billeteras; son los que cada tres palabras, hablan de occidente y del cristianismo, pero que cuando en 1945 los más heroicos defensores de Occidente y del Cristianismo morían en las ruinas de Berlín, batieron palmas alborozados.

Ellos nos piden ahora que pongamos nuestra juventud y nuestro coraje a su servicio, ignoran acaso estos imbéciles que para nosotros, la única diferencia que hacemos entre ellos y los comunistas, reside en que aun no hemos decidido a quien vamos a degollar primero.

Tacuara no es una fuerza de choque para asustar a los indios o a los comunistas, SOMOS UNA REVOLUCION EN MARCHA HACIA LA INSTAURACION DE UN ORDEN NUEVO: EL NACIONAL-SINDICALISMO.

Que lo entiendan bien los reaccionarios, que sepan de una vez que nuestros fusiles también apuntan contra ellos.

Todo esto lo sabe el "hombre común", durante mucho tiempo fue blanco de nuestras críticas, ahora comienza a comprender su responsabilidad en el drama argentino, sabe que en nuestra lucha no habrá ventajas materiales, que qui-

LEOPOLDO GERARDI

El 19 de julio, en viaje a Comodoro Rivadavia, donde iba a radicarse y organizar una filial del Movimiento, falleció en accidente, a los 19 años de edad, nuestro militante de "primera línea" camarada LEOPOLDO GERARDI.

Italiano de nacimiento, supo querer como el que más a su patria de adopción. "Vivió peligrosamente", de acuerdo al espíritu fascista. Conoció la cárcel y fué herido, el 1º de mayo de 1960, en lucha con las fuerzas de choque comunistas.

Cayó sin desertar de su puesto en el combate. Para nosotros no ha muerto, está

¡ PRESENTE !

El Topo Blindado

... en la...
... para conversando con las estrellas,
... con un plomo en la frente, lejos de
... su hogar; sabe que no pedimos afi-
... lados, sino soldados dispuestos a
... todos los sacrificios.

Tampoco ignora esto, pero como

... amigo, que pensó en sus hijos
... y dudó, hasta comprender que ellos
... eran una razón más para luchar, el
... hombre común pide una ficha, y se
... coloca una Cruz de Malta sobre el
... pecho.

José J. Baxter

Una Encíclica comunitaria

La encíclica "Mater et Magistra" tiene, para nuestra lucha, una importancia fundamental, no sólo por traer el apoyo de la Iglesia a nuestra concepción comunitaria de la empresa, sino también por acallar la voz de quienes, interpretando a su modo textos superados, tratan de suscitar conflictos entre nuestras convicciones religiosas y nuestra doctrina económica.

Ahora las cosas son claras. Basta leer y citar una pocas líneas, que refuerzan todo el contexto:

"La justicia ha de ser respetada, no solamente en la distribución de la riqueza, sino además en cuanto a la estructura de las empresas en que se cumple la actividad productora... en cualquier caso se debe tender a que la empresa venga a ser una comunidad de personas, en las relaciones, en las funciones y en la posición de todos los sujetos de ella... salvaguardando la autoridad y la necesaria eficacia de la unidad de dirección".

Está todo dicho: la empresa debe ser una comunidad de personas,

y no una asociación de capitales, como en el mundo liberal; una comunidad jerarquizada, y no una cooperativa democrática, como en las utopías de ciertos demócrata-cristianos. Tal estructura comunitaria de la sociedad de producción procede, como muy bien dice Juan XXIII, del "carácter preeminente de trabajo como expresión de la persona, frente al capital, bien de orden instrumental, según su naturaleza".

Dentro de esta definición de la empresa, la reafirmación de la propiedad como derecho natural toma su verdadero sentido. "El derecho de propiedad privada de los bienes, incluso de los productivos, tiene valor permanente, precisamente porque es derecho natural fundado en la prioridad ontológica y de finalidad de los seres particulares, respecto de la sociedad". Es derecho natural la propiedad privada de "los medios indispensables para (la) afirmación" del individuo, y por lo tanto, de la familia y del "organismo productivo particular", o sea, la empresa, como es derecho

natural la propiedad "por el Estado y las otras entidades públicas" de los bienes instrumentales, especialmente, cuando llevan consigo un poder económico tal que no es posible dejarlos en manos de personas privadas sin peligro del bien común". Dicho de modo más conciso: cada ente, individual o social, tiene por naturaleza derecho a la propiedad de los bienes que necesita para su afirmación.

Ahora bien, está fuera de duda que la empresa, o sea la comunidad de productores jerarquizados, no puede afirmarse si no posee los medios instrumentales, vale decir, los bienes de capital, indispensables a la producción que constituye su finalidad.

Si agregamos a todo eso el repudio a la economía de mercado, tan de moda entre nuestros neo-capitalistas, bien podemos decir que, con la encíclica "Mater et Magistra", la Iglesia rompe definitivamente con el capitalismo, condenando no sólo sus abusos, como lo hacían, en ciertos aspectos, los textos pontificios anteriores, sino su misma estructura. Hubiéramos deseado, por cierto, mayor rigor en algunos conceptos y mayor vigor en algunas condenaciones. Pero lo esencial está dicho.

Agradecemos a S. S. Juan XXIII el látigo que pone en nuestras manos, y sepamos utilizarlo para echar definitivamente del Templo a los mercaderes que volvieron a ocuparlo en el siglo pasado y encuentran, hoy en día, tan extraños defensores.

M.

Informativo

Durante los meses de julio y agosto el camarada Jefe de TACUARA y el secretario del interior realizaron diversas jiras por el norte del país, Santa Fe y provincia de Buenos Aires. Viajaron a la Capital para coordinar actividades del Movimiento, camaradas de Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Junín, Tandil y Mar del Plata.

Acusamos recibo del boletín "TACUARA" de Mar del Plata. Felicitaciones a los camaradas de dicho Comando y del vecino de Miramar.

Unión Cívica Nacionalista está tramitando su personería en la provincia de Buenos Aires. Se requiere la mayor colaboración a los camaradas con domicilio en ella.

Finalizó el ciclo de conferencias a cargo de Fray Mario Pinto sobre "El hombre, la familia, la sociedad", desarrollado en el Instituto de Extensión Universitaria, con el auspicio del Sindicato Universitario de Derecho.

Los camaradas a cargo de la organización celular y barrial de Capital Federal y Gran Buenos Aires deben mantenerse en permanente contacto con la Secretaría de Organización. Las reuniones se llevarán a cabo todos los jueves, a las 20.30 horas, en Tucumán 415.

Todos los viernes, a las 19.30 horas, se realizan cursos de formación en el local central. Los centros barriales de Capital deben fijar un día semanal de reunión, a la que concurrirá un delegado de Comando.

Próximamente dispondremos de un equipo parlante para la realización de actos públicos. Es necesario ayudar a financiarlo. También necesita dinero la continuidad del periódico, el alquiler de los locales y los mil gastos diarios de organización, formación y propaganda. Los camaradas deben regularizar su cuota. Necesitamos la mayor cantidad posible de afiliados que se comprometan —y cumplan— con una cuota mensual de \$ 100.

Están en venta tarjetas que llevan un grabado alusivo, el juramento y la oración del Movimiento. Su precio es de \$ 10.

De España recibimos la revista "Estudios sobre sindicalismo", identificada con el espíritu revolucionario de la Falange auténtica, con la colaboración de camaradas alemanes e italianos.



Los «jóvenes rebeldes»

"Unos están a la izquierda, otros están a la derecha. Ambos miran a la Patria de reojo. A la Patria hay que mirarla de frente".

En estos últimos años todas las corrientes políticas han sufrido profundas transformaciones, se han dividido y subdividido, y ha sido la juventud, con su inconformismo y su rebeldía, la que ha llevado la voz cantante prácticamente en todas las crisis partidarias.

Audazmente, las juventudes de izquierdas y derechas, pasando por sobre sus viejos dirigentes, se han lanzado a explorar campos hasta ahora para ellos desconocidos.

En los jóvenes de "derecha" (sectores reducidos del conservadurismo y avanzados de la democracia cristiana) vibra una creciente inquietud por los problemas sociales, una reacción vital ante la injusticia que los lleva a buscar la transformación revolucionaria de las actuales estructuras sociales y económicas.

Los núcleos juveniles de "izquierda" (socialismo argentino e "izquierda nacional") viven una violenta sensibilidad por los problemas nacionales e iberoamericanos, que los lleva a romper los esquemas reaccionarios de las internacionales marxistas.

Nosotros, militantes de la nueva generación nacionalista, nos negamos a reconocernos en el espejo de los hombres del nacionalismo de extracción conservadora.

Y es así que muchas veces,

abierta la posibilidad del diálogo, hemos encontrado notables coincidencias sobre problemas fundamentales con aquéllos con los cuales, a veces violentamente, nos hallamos enfrentados, no siempre en beneficio de nuestros legítimos intereses.

¿Será posible un entendimiento que haga marchar por el camino del real interés nacional a la juventud disconforme, proveniente de los más opuestos sectores? Conste que no me refiero a un frente de organizaciones, ni a los dirigentes, profesionales de la vieja política, cualquiera sea su edad, sino a los militantes de las bases juveniles, en quienes, pese a sus errores, no se puede buscar la falsedad de la demagogia, ni la defensa de intereses bastardos, sino la lucha sacrificada en la búsqueda de la Verdad.

No es casual esta coincidencia cuando crujen las instituciones del país y reina en todas partes la peor de las prostituciones. Pero es necesario, para que llegue a ser algo más que una divagación intelectual, dejar todavía mucho lastre por el camino.

Los jóvenes de "derecha" deben derribar los ídolos y los mitos del liberalismo democrático, comprender que no es posible la transformación revolucionaria de las estructuras sociales y económicas sin

una pareja transformación de las estructuras políticas, que el Estado liberal, padre del monstruo capitalista, no puede ser "humanizado" de ninguna forma, que mientras subsistan los partidos políticos y la concepción roussoniana de la "mitad más uno"; jamás el Estado podrá ser real intérprete y servidor de la Comunidad Nacional.

Los jóvenes de "izquierda" a su vez, abandonando su intelectualismo abstracto y sus poses tremendistas, deben dejar de lado el vuestro anticlericalismo forjado en el más puro estilo masónico del siglo XIX y sus concepciones históricas que coinciden asombrosamente con los moldes liberales. Deben superar el aberrante materialismo marxista, comprendiendo la contradicción entre sus esfuerzos por dignificar al proletario, al tiempo que lo mutilan de lo que tiene de más noble y preeminente, su realidad trascendente y metafísica, reduciéndolo, en el mejor de los casos, a la condición de un animal bien alimentado.

Estará el camino abierto cuando la juventud hastiada, cuando la juventud rebelde de las izquierdas y las derechas comprenda la realidad del Nacional-Sindicalismo, síntesis acabada de lo trascendente, de lo nacional y lo social, y rompa con los estrechos moldes que no le dejan "mirar de frente" la realidad maravillosa de la Patria.

Alberto Ign. Ezcurra.

PROGRAMA BASICO REVOLUCIONARIO

ARGENTINA.

1. Nuestra Patria no es un mero hecho geográfico, ni un conglomerado de individuos. Comunidad de raza, religión, cultura e historia, que nos señalan un futuro común. Argentina es una UNIDAD DE DESTINO, y tiene, como heredera del Imperio Español, una misión que cumplir en lo Universal.

2. Para que Argentina pueda cumplir su misión histórica, debemos romper con las viejas estructuras económicas, sociales y políticas del liberalismo burgués. Esto sólo podrá realizarse mediante un total proceso revolucionario, que devuelva a nuestra Nación su fe en sí misma y en su futuro.

ESTRUCTURAS POLITICAS.

3. Ante el fracaso histórico del régimen liberal-burgués, la Revolución lo reemplazará por el Estado Nacional-Sindicalista. Este será el instrumento mediante el cual encauzaremos al país por su glorioso destino.

4. El ineficaz Parlamento será reemplazado por las Cámaras Sindicales, en las que los intereses del trabajo y la producción estarán representados junto con las demás fuerzas integrantes de la realidad nacional.

5. Las Cámaras Sindicales designarán al Poder Ejecutivo, el que podrá ser removido por las mismas en caso de apartarse de los objetivos que le fije la Constitución dictada por la Revolución Nacional, asegurando así al Estado como servidor permanente del interés supremo de la Nación y la realización de su misión histórica, que no pueden estar sujetos a contingencias propias de la demagogia electoralista.

6. Se suprimirán los partidos políticos, por ser estructuras arti-

ficiales que atentan contra la Unidad Nacional.

7. Todas las jerarquías de la Nueva Sociedad se basarán sobre la plena responsabilidad de sus integrantes.

POLITICA SOCIAL.

8. Sin Justicia Social no puede haber paz ni orden en el país. TACUARA se rebela contra la injusticia social y reconoce el mismo derecho a todos aquellos que la sufren.

9. La lucha de clases, que atenta contra la Unidad Nacional, es producto de la actual estructuración injusta de la sociedad, que conforma la existencia de opresores y oprimidos. El Nuevo Estado tenderá a la progresiva eliminación de las barreras económicas, sociales y culturales que las separan.

10. La familia, unidad social fundamental, merecerá la máxima consideración y protección por parte del Estado. Asegurada su unidad mediante el matrimonio indisoluble, tendrá representatividad dentro de las instituciones sindicales, municipales y de educación.

11. La inmigración será estrictamente seleccionada y controlada. No se admitirá el ingreso al país de grupos étnicos y culturales inasimilables.

12. La ciudadanía argentina será concedida como excepción, en base a servicios prestados y a total identificación con la comunidad nacional.

ESTRUCTURAS ECONOMICAS.

13. Las actuales estructuras capitalistas serán destruidas, porque:

- a) están basadas en la explotación social, y por lo tanto son gérmenes de discordia y resentimiento;
- b) su carácter antinacional atenta contra la soberanía.

14. Todas aquellas empresas que sean consideradas como servicios públicos o vitales para la defensa nacional serán controladas por el Estado.

15. Dado el carácter parasitario e inconducente del capitalismo, corresponde promover un ordenamiento económico en que los productores, desde el jefe de empresa hasta el último aprendiz, en un todo jerarquizado y orientado a las necesidades nacionales, sean los dueños exclusivos de la empresa.

16. Con relación a las pequeñas y medianas empresas atendidas directamente por sus dueños con el auxilio de mano de obra ajena, la acción del Estado Nacional-Sindicalista se limitará a articular una adecuada participación en las ganancias, habida cuenta de la importancia de la intervención patronal.

17. La Revolución en el campo terminará con los latifundios, sean éstos nacionales o extranjeros. Igualmente las tierras no explotadas y las tierras fiscales o pertenecientes a Sociedades Anónimas, serán divididas en unidades económicas adecuadas a las características regionales y entregadas a perpetuidad a jefes de familia.

18. La Revolución, mediante el desarrollo de una industria pesada nacional y una justa política de créditos, pondrá en manos del hombre de campo toda la maquinaria agrícola necesaria para aumentar al máximo la producción.

19. La propiedad de la vivienda familiar, sea ésta rural o urbana, no podrá ser bien de renta ni de especulación.

20. Para asegurar al servicio de la Nación los resortes fundamentales de la economía, y para hacer efectiva la liquidación de las estructuras injustas del capitalismo, nuestro Estado procederá a la inmediata nacionalización de las instituciones bancarias y crediticias, así como del comercio exterior.

21. La disposición del capital privado para préstamos a interés, usurario o no, será considerado delito y castigado como tal.

ESPIRITU Y EDUCACION.

22. Frente al materialismo liberal-marxista, el Nacionalismo afirma la primacía de los valores espirituales del hombre y la sociedad conforme a la Verdad Católica que, por otra parte, está enraizada en forma irrevocable en nuestro destino histórico y en nuestro ser nacional.

23. Esta concepción deberá informar la enseñanza en todos sus ciclos, que impartida por el Estado y la Iglesia, absolutamente gratuita, debe abandonar totalmente los moldes del enciclopedismo, para dirigirse a la formación integral del hombre.

24. Concebimos a la Universidad como una corporación jerárquica de profesores y alumnos, aquéllos en función de enseñar y éstos en función de aprender. Colocaremos la inteligencia y la ciencia al servicio de la Verdad y de la Patria.

25. La Iglesia participará en el Estado Nacional-Sindicalista en todo cuanto atañe a sus funciones específicas.

26. Todos los ciudadanos de otras religiones podrán practicar libremente su culto, pero sus actividades no podrán extenderse a la propaganda ni a la enseñanza.

27. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado serán fijadas por un concordato. Aparte, fijamos nuestro anhelo de ver en los hombres y jerarquías de la Iglesia un auténtico espíritu católico, que no haga de ésta privilegio de castas ni minorías.

FUERZAS ARMADAS.

28. El régimen liberal-burgués ha convertido a las Fuerzas Armadas en instrumento de represión al servicio de una clase y en contra de la Nación.

El Estado Nacional-Sindicalista devolverá a éstas su función específica de custodia de lo permanente.

29. Los países militarmente débiles no son libres. Por lo tanto, para alcanzar la libertad nacional, la Revolución reestructurará las Fuerzas Armadas, adecuándolas a las necesidades de la guerra moderna y creando en ellas una auténtica mística nacional.

30. Las Fuerzas Armadas en el Estado Nacional-Sindicalista deberán cumplir una misión educadora, formando a la juventud en el espíritu de servicio a la Patria.

31. Afirmamos un sentido militar de la existencia, basado en la jerarquía, la disciplina y el servicio. Encuadraremos militarmente a los voluntarios de todas las clases sociales, para la defensa de la Patria y la Revolución.

POLITICA INTERNACIONAL.

32. La actual división del mundo en bloques antagónicos (marxismo y capitalismo) es artificial, pues ambas se basan en el más crudo materialismo y encubren, en el fondo, la misma explotación del hombre y negación de los valores nacionales. La actual política argentina, basada en la servidumbre a uno de estos bloques, es propia de la mentalidad mediocre y antinacional del régimen burgués.

33. Sólo mediante una política de absoluta independencia y un espíritu nacional agresivo podremos liberarnos del actual estado de sumisión. Ante el choque de los dos imperialismos en pugna (Rusia y Estados Unidos), mantendremos una política de neutralidad positiva, que no significa indiferencia, sino la defensa de nuestros ideales extendida al plano internacional.

34. La Revolución asume la responsabilidad histórica de liberar a Hispanoamérica de la opresión imperialista. Una Hispanoamérica libre y unificada desde el Rio Bravo hasta la Antártida es la única garantía de paz y progreso para los pueblos explotados del continente.

35. El resurgimiento nacionalista de Europa, el despertar de Asia y África y la liberación integral de Hispanoamérica dará empuje a un nuevo bloque de Estados Nacionales que enfrentarán las ambiciones de los imperialismos. Nuestra Patria adoptará una política rectora tendiente a agrupar y conducir a los pueblos de Hispanoamérica.

36. El Estado Nacional-Sindicalista promoverá la afirmación concreta y efectiva de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas y el Territorio Nacional Antártico.

La farsa de
"6.000.000 de
JUDIOS
GASEADOS"

¡al descubierto!

Lea el libro de

PAUL RASSINIER

LA MENTIRA
DE ULISES

MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA